



Midiendo el Progreso de las Sociedades
Reflexiones desde México

Midiendo el Progreso de las Sociedades

Reflexiones desde México

Mariano Rojas
Coordinador



Mesa Directiva

Juan Pedro Laclette
Coordinador General
Foro Consultivo Científico y Tecnológico

Patricia Zúñiga-Bello
Secretaría Técnica
Foro Consultivo Científico y Tecnológico

José Enrique Villa Rivera
Director General
Instituto Politécnico Nacional

José Narro Robles
Rector
Universidad Nacional
Autónoma de México

Rosaura Ruiz Gutiérrez
Presidenta
Academia Mexicana de Ciencias

Octavio Rascón Chávez
Presidente
Academia de Ingeniería

Rafael López Castañares
Secretario Técnico
Asociación Nacional de Universidades
e Instituciones de Educación Superior

Cristina Puga Espinosa
Presidenta
Consejo Mexicano de Ciencias Sociales

J. P. René Asomoza Palacio
Director General
Centro de Investigación y de
Estudios Avanzados del IPN

José G. Moreno de Alba
Presidente
Academia Mexicana de la Lengua

Salomón Presburger Slovik
Presidente
Confederación de Cámaras Industriales
de los Estados Unidos Mexicanos

Juan Carlos Cortés García
Presidente
Consejo Nacional Agropecuario

Manuel Ruiz de Chávez Guerrero
Presidente
Academia Nacional de Medicina

Manuel Martínez Fernández
Presidente
Red Nacional de Consejos y Organismos
Estatales de Ciencia y Tecnología

Sergio Ulloa Lugo
Presidente
Asociación Mexicana de Directivos de la
Investigación Aplicada y Desarrollo Tecnológico

Gisela von Wobeser Hoepfner
Presidenta
Academia Mexicana de Historia

Leticia M. Torres Guerra
Investigadora Designada

Antonio E. Lazcano Araujo
Investigador Designado

Juan José Saldaña González
Investigador Designado

Midiendo el Progreso de las Sociedades

Reflexiones desde México

Mariano Rojas

Coordinador

Foro Consultivo Científico y Tecnológico

Octubre de 2009

Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C.
Insurgentes Sur No. 670, Piso 9
Colonia Del Valle
Delegación Benito Juárez
Código Postal 03100
México Distrito Federal
www.foroconsultivo.org.mx
foro@foroconsultivo.org.mx
Tel. (52 55) 5611-8536

D.R. 2009, FCCyT

ISBN: 978-607-95050-3-5

Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.

Impreso en México

Índice

Foro Consultivo Científico y Tecnológico	7
Presentación	11
Punto de apertura	13
1. Consideraciones sobre el concepto de progreso	
Mariano Rojas	15
2. Midiendo el progreso de las sociedades	
Paola Cubas	29
3. Reflexiones desde México sobre el progreso	33
José Luis Tejeda	
Consideraciones sobre el progreso	35
Alba González Jácome	
Sobre lo antiguo y actual de la idea del progreso	39
Juan Ramón de la Fuente	
Cómo medir el progreso de las sociedades	45
Jorge González	
Cibercultur@ y "progreso". Notas sobre la dimensión simbólica de la vida social	49
Benjamín Domínguez Trejo	
La mente socioemocional	57
Rodolfo Stavenhagen	
¿Qué es lo que deberíamos considerar como progreso en el México del Siglo XXI?	67
Mariano Rojas	
Progreso y el bienestar experimentado por la persona	71
Haydea Izazola	
Midiendo el progreso/ no progreso de las sociedades	79
Francisco Lizcano Fernández	
Concepto y medición del progreso	85
Julio Boltvinik	
Las fuerzas esenciales humanas (necesidades y capacidades): Elemento constitutivo del progreso social	93

Araceli Damián	
Progreso y bienestar	101
Pedro Hernández	
Midiendo el progreso en un mundo globalizado	109
Francisco Valdés	
El progreso en México y en la sociedad Latinoamericana	115
José Woldenberg	
Sobre el progreso en México	121
Carlos Tello	
Derechos sociales y progreso	125
Rolando Cordera, Leonardo Lomelí and Camilo Flores	
Sobre el progreso	129
Martín Puchet	
Ideas sobre el concepto de progreso y su medición	135
Alicia Puyana	
Reflexiones sobre el progreso. Cincuenta años al futuro	147
Gonzalo Castañeda	
Sobre el progreso	155
Luis Reygadas	
El progreso compartido	159
Elena Azaola	
Algunos prerrequisitos para el progreso en México	165
Mariflor Aguilar	
Midiendo el progreso de las sociedades. Entre la libertad y la sobrevivencia	171
Miguel Szekely Pardo	
Medir para mejorar	177
Agustín Escobar Latapí	
Propuesta para medir el progreso de las sociedades: Trabajo, igualdad de oportunidades y bienestar social	181
Antonio Paoli Bolio	
Educación y progreso	185
Mario Molina	
Sobre el progreso en México	191
Ugo Pipitone	
Progreso y transición	195
Rollin Kent	
Sobre el progreso	199
4. Hacia una taxonomía para medir el progreso de las sociedades	
Mariano Rojas	205
5. Índice de colaboradores	211

Julio Boltvinik*

Las fuerzas esenciales humanas (necesidades y capacidades): Elemento constitutivo del progreso social**

Sobre el progreso social

Creo que el concepto de progreso es universal y válido para cualquier país del mundo. Quizá partiendo de un concepto universal de progreso pueda uno empezar a considerar matices de acuerdo con la etapa y las circunstancias especiales de cada país. En mi trabajo de tesis doctoral y escritos relacionados he abordado el concepto de florecimiento humano.¹ He tomado ideas de Marx que han sido trabajadas y sistematizadas por György Márkus² para combinarlas con este concepto de florecimiento humano y vincularlo al tema de la pobreza. Lo novedoso de esto es que se trata de un enfoque olvidado, ya que el trabajo de György Márkus es casi desconocido en el presente. Márkus rescata una idea de Marx; creo que él es el único que hizo el rescate de estas ideas de Marx que, como muchas otras, están dispersas, en borradores y no están sistematizadas.

* Desde 1980 el tema central de la investigación realizada por el Dr. Boltvinik ha sido la pobreza; este interés se ha mezclado con investigación sobre temas de política social, política económica y florecimiento humano. El Dr. Boltvinik también ha estado involucrado en el estudio de temas de progreso social, entendido como un concepto más amplio del desarrollo de las sociedades.

** Contribución realizada mediante formato de entrevista.

¹ Julio Boltvinik, "Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano", 2 volúmenes, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, CIESAS-Occidente, Guadalajara, abril de 2005, de aquí en adelante citado como "Ampliar la mirada". La versión libro de la misma obra, con algunos cambios y adiciones, será publicada por Siglo XXI editores en coedición con CIESAS y El Colegio de México. También véase el N° 23 de *Desacatos. Revista de Antropología Social*, titulado "De la pobreza al florecimiento humano: ¿teoría crítica o utopía?" CIESAS, enero-abril de 2007, en el cual un grupo de distinguidos académicos de México (Luis Arizmendi, Araceli Damián y Paulette Dieterlen), Gran Bretaña (Ruth Levitas), Holanda (Des Gasper) y Hungría-Australia (György Márkus), discutieron alrededor de los temas de mi tesis con el añadido de la teoría crítica y el pensamiento utopista, que no abordé en ella. En dicho número, véase también mi artículo "Elementos para la crítica de la economía política de la pobreza", en el cual avanzo en lo que llamo el fundamento negativo del nuevo enfoque: la crítica de otras respuestas sobre el elemento constitutivo de lo bueno.

² La obra de Márkus en la que me baso de manera central en "Ampliar la mirada", es *Marxismo y 'antropología'*, Grijalbo (Barcelona, 1973, México, 1985). Márkus y Agnes Heller son los dos miembros más destacados de la Escuela de Budapest, que se formó alrededor de György Lukács y, aunque Heller es mucho más conocida que Márkus, porque su obra es mucho más prolífica, en mi opinión, Márkus es más profundo y preciso.

Márkus las sistematiza, y yo las rescato y las vinculo a los conceptos de pobreza y de florecimiento humano; y entonces hago el siguiente planteamiento, que es el centro de mi tesis doctoral: **el progreso social lo debemos concebir como la creación de las condiciones y de los presupuestos para el desarrollo irreprimido y rápido de las fuerzas esenciales humanas, entendiendo como fuerzas esenciales humanas las necesidades y las capacidades humanas.** Cuando hablo de capacidades hablo de las capacidades humanas y no del concepto de *capability*. Hablo de capacidades en el sentido que lo usan, por ejemplo, los pedagogos o los psicólogos; Piaget hablaba de capacidades humanas, de habilidades, de lo que el ser humano sabe hacer.

Estos dos conceptos, necesidades y capacidades, tienen que ser concebidos como una unidad, son como las dos caras de una misma moneda. Las necesidades, el aspecto más pasivo, y las capacidades, el más activo. Para satisfacer sus necesidades, el ser humano tiene que desarrollar sus capacidades. Así, la interacción dialéctica se vuelve rica y compleja porque a partir de cierto momento del desarrollo del ser humano la *aplicación* de las capacidades ya desarrolladas se vuelve una de las necesidades humanas fundamentales. El contraste entre ambas se hace menos dicotómico, ya que las capacidades se acercan a las necesidades y viceversa. Como dijo Maslow, el pintor necesita pintar. La capacidad de amar supone la necesidad de amar. Hay una interacción muy importante entre ambos elementos de la unidad. El clásico caso de dos conceptos que forman una unidad y que se retroalimentan mutuamente; como valor de uso y valor de cambio, o trabajo abstracto y trabajo concreto, para pensar en otras unidades conceptuales bifacéticas en Marx.

A nivel individual podemos evaluar el florecimiento humano de los individuos por el *grado de desarrollo de sus necesidades y capacidades*, por una parte, y por el *grado de satisfacción de las necesidades efectivamente desarrolladas y el grado de aplicación de las capaci-*

dades efectivamente desarrolladas. Es decir, para que el ciclo del florecimiento o de la autorrealización quede completo no basta con el desarrollo de la necesidad y el desarrollo de la capacidad, porque si queda insatisfecha una e inaplicada la otra, entonces queda frustrado el proceso, no culmina y, por lo tanto, no se retroalimenta, ya que la satisfacción de las necesidades y la aplicación de las capacidades es lo que las sigue desarrollando y las enriquece. Como dice Marx, el oído cultivado necesita la buena música.

La noción de *desarrollo de las necesidades* es de uso poco común. Solemos hablar de necesidades como algo fijo, estático, y acostumbramos hablar sólo de su satisfacción o insatisfacción. También solemos suponer que todos los seres humanos viven de la misma manera todas las necesidades. Muchos autores conciben las necesidades de manera estática; sin embargo, Marx las concibe como algo dinámico y que refleja el desarrollo humano. Para Marx, el hombre rico es el que ha desarrollado ampliamente sus necesidades: *el que necesita mucho, no el que tiene mucho.* Es un concepto muy profundo, bellissimo. Por ejemplo, el que necesita la buena música, la belleza, la ciencia, la interacción intensa y compleja con otros seres humanos, ése es el ser humano rico. En contraste, un ser humano muy pobre es el que no necesita la belleza, ni la ciencia, ni la interacción humana profunda; puede ser un individuo alienado, dominado por la pasión (o necesidad única, como dice Agnes Heller³) de tener, tener y tener.

³ Dos obras fundamentales de Agnes Heller relacionadas con Marx y las necesidades son *Teoría de las necesidades en Marx*, Ediciones Península, Barcelona, 1978 (la edición original en alemán es de 1974); así como *Hipótesis para una teoría marxista de los valores*, Grijalbo, Barcelona, 1974 (edición original, 1970). En esta última, la autora sostiene que de la categoría ontológica primaria *riqueza* (no derivable empíricamente de otras cosas) se derivan, con base en dos axiomas axiológicos que tienen en su centro tal categoría, todos los valores y todos los juicios de valor que Marx acepta. Define "riqueza" en el mismo tenor que Márkus como el "despliegue multilateral de las fuerzas esenciales de la especie" (p. 27).

El concepto de riqueza humana es un concepto central y su cara opuesta es la pobreza humana. Algo que resalta mucho Agnes Heller (véase pie de página 3) es que desde el punto de vista de la teoría de los valores marxistas, el valor supremo, del cual se derivan todos los demás, es la riqueza humana. De igual forma, Márkus dice que el desarrollo de las fuerzas esenciales humanas es lo que se debe convertir en el criterio de desarrollo de las sociedades. Si es el valor más alto, pues es lo que tenemos que poner en el centro de un concepto de progreso social.

La discusión sería si es éste el valor más alto. Los argumentos son muy fuertes para considerarlo como el valor más alto, porque es ni más ni menos que el despliegue de las potencialidades humanas, el desarrollo del ser humano, el florecimiento del ser humano lo que constituye esa riqueza. Es difícil encontrar algo que pueda uno postular como más valioso, con un valor jerárquicamente más alto. Lo que dicen tanto György Márkus como Agnes Heller es que ese valor central nos permitiría juzgar cualquier situación, cualquier elemento en términos de si beneficia o no a esa riqueza humana, a ese desarrollo de las fuerzas esenciales humanas, y entonces nos permitiría decir si es bueno y si es valioso eso que está ocurriendo porque apoya o no el desarrollo de ese valor más alto.

Con ello llegamos a una conceptualización muy coherente en la cual riqueza humana y pobreza humana son los polos. Ni Agnes Heller ni György Márkus hablan del polo de pobreza humana, queda implícito en su planteamiento, yo lo hago explícito y entonces acuño el concepto de *pobreza humana* como el lado opuesto de riqueza humana, y que consiste en el *no desarrollo* de las necesidades y el *no desarrollo* de las capacidades. Después, hago una distinción entre *pobreza humana del ser*—asociada al desarrollo de las capacidades y necesidades y referida a la condición 'estructural' de la persona— y *pobreza humana del estar*, la cual se refiere a la situación coyuntural o circunstancial, en la que una persona, aunque tenga ampliamente

desarrolladas sus necesidades y capacidades, podría *estar* en la pobreza humana porque no puede satisfacer esas amplias necesidades que ha desarrollado y/o no puede aplicar esas grandes capacidades que ha desarrollado.

Medir el concepto⁴

Hasta aquí he llegado. Están pendientes los pasos adicionales para operacionalizar la evaluación del progreso social, lo cual habrá de hacerse a un doble nivel: societal e individual y, en cada una, distinguir la dimensión del ser y la del estar. Con esta evaluación de cuatro dimensiones, uno podría, al nivel individual, si las personas *son* ricos o pobres humanamente y si *están* en riqueza humana o en pobreza humana. Y podríamos construir escalas del grado en que ambas situaciones ocurren, y podríamos hacer agregaciones y afirmar, por ejemplo, "en esta sociedad el x % de los individuos son ricos humanamente pero sólo el y % de ellos *está* también en riqueza humana. El z % es pobre humanamente y el w % de ellos *está* también en pobreza". Ésta sería la visión individual.

⁴ At other less ambitious conceptual level, during the 80's and 90's, I developed an alternative approach to the measurement of social progress, centered in human well-being, as the constitutive element and which can be synthesized reproducing excerpts from a previous work. This approach is fully operational and has been applied in that previous work (Julio Boltvinik, *Welfare, Inequality and Poverty*), in Kevin Middlebrook and Eduardo Zepeda (eds.), *Confronting Development: Assessing Mexico's Economic and Social Policy Challenges*, Stanford University Press and Center for US-Mexican Studies, Stanford, California, 2003, pp. 385-446).

"Evaluating development requires a vision other than the predominant view, which reduces 'development' to expanding gross domestic product (GDP). To address this problem, Desai, Sen, and Boltvinik (Desai, Meghnad, Amartya K. Sen, and Julio Boltvinik. 1992. *Social Progress Index: A Proposal*. Regional Project to Overcome Poverty, United Nations Development Programme. Bogota: United Nations

La visión societal la tomo también de György Márkus. Podemos hablar de progreso social cuando se crean o se están creando claramente las condiciones o presupuestos para que ese desarrollo de las fuerzas esenciales humanas no tenga obstáculos, que no haya represión de este desarrollo, sino estímulos y condiciones favorables, de manera que dicho desarrollo se pueda dar rápidamente.

Progreso social serían las condiciones macrosociales de esa condición, y florecimiento humano expresaría los individuos que han podido aprovechar esas condiciones y están floreciendo (o en términos de Maslow se están autorrealizando). Por tanto, tenemos dos niveles por operacionalizar. Esta tarea requiere un

Development Programme, 1992) developed an alternative approach—called the social progress index—that, while not denying the importance of economic growth, defines human welfare as the sole objective of development. The index embraces two complementary perspectives: the *opportunity* set and the *achievement* set for social welfare. The opportunity set focuses on the availability of goods, services, free time, and knowledge—as well as the fairness of their distribution—in relation to needs, providing a macro-social view of the *potential* for welfare. The achievement set is a micro-social evaluation of the welfare actually achieved at the household level. This section presents calculations of the opportunity set in Mexico during the period from 1981 through 2000. The analysis of different dimensions of poverty in subsequent sections of this chapter (especially those performed via the integrated poverty measurement method) may be taken as an approximation of the achievement set.

In order to quantify the opportunity set for social welfare, one must consider several factors: (1) the available volume of goods and services in relation to the population's needs, along with equality in the distribution of access to them; (2) available free time (or its complement, working time, both domestic and extra-domestic) and its social distribution; and (3) the level and distribution of knowledge in the population. The author explored two possible options for weighting these different dimensions. The first is to give them equal weight; the

gran trabajo, porque además son conceptos muy diferentes a los que usamos cotidianamente. Por ejemplo, el decir que alguien es humanamente pobre suena *políticamente incorrecto*, pero tenemos que asumir que efectivamente hay seres humanos de todas las clases sociales que son humanamente muy pobres, y a veces lo expresamos en la vida cotidiana y decimos "¡ay pobrecito, que lástima me da!". Creemos que está obsesionado con el dinero o se quedó atrapado en necesidades muy elementales como las necesidades de afecto o de autoestima, y que todo lo hace para que los demás lo quieran y lo apapachen; entonces va reprimiendo sus verdaderas posibilidades de desarrollo, porque lo que más lo motiva es quedar bien con los demás.

second is to accord half the weight to the first dimension because of its broader nature, with the other two dimensions comprising the other half. The second option (the one chosen here) is more faithful to the actual circumstances affecting social welfare.

The calculation of the opportunity set presented here incorporates the following variables: (1) total consumption, rather than the more usual GDP, as a measure of the availability of goods and services (the "size of the pie"); (2) the standardized size of the population, expressed as the number of adult equivalents, as an indicator of the magnitude of needs (the "hunger" of those at the table); (3) the Gini coefficient of income distribution among households as a proxy of inequality in the distribution of total consumption (how the pie is distributed); (4) a measurement of free time based upon observed extra-domestic excess work and on domestic work requirements; (5) an indicator of equality in access to free time; (6) a measure of educational achievement; and (7) an indicator of equality in the distribution of educational achievement.

The indicators, combined in the following equation, yield the opportunity set for social welfare (OSSW):

$$OSSW = [(TCAE) (E_Y)] \{[(FT) (E_{FT}) + (EA) (E_{EA})] / 2\} \quad (1)$$

where E_Y , the measure of income equality, is equal to $(1 - G_Y)$; E_{FT} , the indicator of free-time equality, equals (FT_p / FT_{Np}) ; and E_{EA} , the measure of educational equality, equals (EA_p / EA_{Np}) .

Riqueza humana

Para identificar los elementos que determinan la riqueza humana es posible apoyarse en la teoría de necesidades de Maslow⁵ y ubicar a las personas en ese esquema. Maslow mismo decía que la mayoría de las personas se quedan en los primeros niveles de necesidades, que son las necesidades de supervivencia o fisiológicas, de seguridad y las necesidades de afecto y autoestima. A éstas les llama necesidades deficitarias; las carencias se identifican porque las personas están en situación de déficit: les falta afecto, autoestima, alimentos. Esas necesidades deficitarias contrastan agudamente con las necesidades de crecimiento, que Maslow las reduce a una sola necesidad: la de autorrealización. La

Therefore, (1) may be rewritten as follows:

$$OSSW = [(TCAE) (1 - G_Y)] \{[(FT) (FT_p / FT_{Np}) + (EA) (EA_p / EA_{Np})] / 2\} \quad (1)$$

$$= (ETCAE) [(EFT + EEA) / 2] \quad (2)$$

given that $(ETCAE) = (TCAE) (1 - G_Y)$; $(EFT) = (FT) (FT_p / FT_{Np})$; and $(EEA) = (EA) (EA_p / EA_{Np})$.

TCAE is national total consumption per adult equivalent; G_Y is the Gini coefficient of households' current income (monetary and non-monetary); ETCAE is the product of TCAE and $(1 - G_Y)$ (that is, the egalitarian national total consumption per adult equivalent); FT is the average free time in Mexico's households, and FT_p and FT_{Np} are the average values of this same variable in poor and non-poor households (as defined above); and EA is the average educational achievement of the population older than seven years of age, while EA_p and EA_{Np} are the respective indicators for the poor and the non-poor (as defined).

ETCAE is multiplied by the simple average of EFT and EEA. Given that these last two indicators are both indices expressed in pure numbers that take a value between 0 and 2, with the norm at 1, this operation leaves intact the unit of measurement in which ETCAE is expressed (constant 1993 pesos). Thus, in a society in which everyone is at the maximum welfare that free time can provide, FT would be equal to 2 and EFT equal to 1, so that EFT would also equal 2. If, in that same society, everyone were at the educational maximum, EA would be 2

autorrealización es un concepto que podemos manejar como sinónimo de florecimiento y de riqueza humana. Entonces la ventaja del esquema de Maslow es que describió muy detalladamente cómo son los seres humanos autorrealizadores. Es fascinante lo que él dice de los autorrealizadores; por ejemplo, que ya no necesitan estar constantemente reforzando la autoestima con el aplauso de los demás. Ésos son los que hacen las grandes revoluciones científicas, conceptuales y hasta políticas, porque tienen un objetivo y van hacia él, y no les importa lo que digan los demás porque no tienen esa necesidad de que les aplaudan. El que está por el aplauso siempre va a hacer lo que genere aplausos y no lo que hay que hacer en las situaciones para poder cumplir los objetivos.

and E_{EA} would be 1. Therefore, the arithmetic mean for the egalitarian indicators of free time and educational achievement would be 2. If one were to multiply egalitarian total consumption (ETCAE) by 2, its value would double as a consequence of the high results reached in terms of free time and education.

With values at the level of the norm in FT and EA and with total equality in both, the value of EFT is 1 and egalitarian consumption remains the same when multiplied by 1. What is most common is for the empirical values of EFT and EEA to fall between 0 and 1. In this case, the closer their average is to 0, the greater the reduction entailed in making the shift from ETCAE to OSSW.

⁵ La concepción de necesidades de Maslow, y las críticas que ha recibido, las discuto en detalle en el Capítulo 3 de "Ampliar la mirada". Las obras centrales en las que Maslow expuso su pensamiento al respecto son: *Motivation and Personality*, Tercera Edición, 1987, Addison-Wesley Longman, Nueva York (Primera edición, 1954, segunda edición, 1970), en español, publicada por Díaz Santos, Madrid, 1991 con el título *Motivación y personalidad*, y *Toward a Psychology of Being*, Tercera edición con Prólogo de Richard Lowry, 1999 (Edición original, 1968). En español el libro ha sido editado por Kairós, Barcelona, 1972, décimo primera edición, 1995, con el título: *El hombre autorrealizado. Hacia una psicología del ser*.

Creo que usar el esquema de Maslow, o uno modificado –que sin duda se podría y se debería modificar–, señalaría un camino para la medición. Se tendrían que utilizar encuestas muy complejas, cuestionarios semi-estructurados, entrevistas muy abiertas, y partir de una concepción muy clara sobre lo que se quiere captar.

También es necesario mencionar a Fromm, quien formuló un esquema de necesidades y un concepto muy afín al de riqueza humana. Fromm⁶ define, siguiendo de alguna manera a Freud, una tipología de caracteres individuales, pero va más allá y formula una tipología de caracteres sociales. Está el individuo de carácter receptivo, que es una variante del esquema original de Freud, quien le llamó carácter oral; los individuos con este carácter piensan que todo lo bueno está fuera de ellos(as) y que hay que recibirlo de otras personas o instituciones. Luego está el carácter que Freud llamaba anal y que Fromm convirtió en el acumulativo. Lo externo es peligroso y hay que protegerse. Lo bueno es lo que uno tiene, y entonces se dedica a acumular bienes y afectos. Es el clásico avaro que va acumulando todo tipo de cosas. Y luego sigue el carácter mercantil, que es muy complicado en el esquema de Fromm (es un concepto cercano al de la alienación de Marx, pero

⁶ Las concepciones sobre las necesidades humanas de Erich Fromm y de Michael Maccoby se discuten en el capítulo 4 de "Ampliar la mirada". Las principales obras en las que Fromm expone su concepción al respecto son: *Man for Himself. An Inquiry into the Psychology of Ethics*, Owl Books, Henry Holt and Company, Nueva York, 1990. Edición original en inglés, 1947, publicado en español como *Ética y psicoanálisis*, Fondo de Cultura Económica, 1953, Colección Breviarios, N° 74. *The Sane Society*, Henry Holt and Co., Nueva York, 1955/1990, publicado en español como *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956. Con la coautoría de Maccoby, Fromm publicó *Social character in a Mexican village*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1970, publicado en español como *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano: Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

centrado en la psicología dinámica) y que no existe en el de Freud. Y luego Freud quien veía el proceso de evolución/maduración de la personalidad como etapas marcadas por la ubicación de la energía sexual; llegaba como culminación al carácter genital que reflejaba la madurez. Era una concepción mecánico-biologicista. El carácter genital lo sustituye Fromm por el *carácter productivo*, el ser humano que ya no está movido por pasiones neuróticas, y que puede amar, crear, sostener relaciones positivas con los demás y con el mundo natural. Este concepto de productividad, el que puede amar y que puede crear, se parece mucho al de autorrealización.

En este enfoque de Fromm y Maccoby hay un camino posible para operacionalizar una medición de la situación de los individuos.⁷ La operacionalización a nivel social es probablemente más complicada, aunque en el trabajo citado estos autores intentan también explicar los factores sociales que explican el grado de productividad de las personas. Tendríamos que tener identificados con mucha claridad los factores negativos y los positivos; ante la ausencia de factores negativos se diría que ya no existen esas barreras al florecimiento humano, pero también tendríamos que tener identificados la presencia de ciertos estímulos positivos. Algunos muy claros, que también identifican Fromm y Maccoby, se ubican en la dimensión cultural. Los medios de comunicación chatarra no despiertan, al contrario, aletargan y destruyen en el ser humano las capacidades que éste tiene para sentir, soñar y vivir intensamente. Uno de los elementos que ellos señalan es que las personas con carácter receptivo necesitan muchos estímulos culturales de nivel profundo.

⁷ Erich Fromm y Michael Maccoby realizaron trabajo de campo en Chiconcuac, en el estado de Morelos, para el libro citado en la nota 5. En dicho libro miden el grado de productividad /improductividad de los individuos

Por ejemplo, las orquestas sinfónicas infantiles y juveniles de música de Venezuela, que ahora ya las están replicando en Medellín, Colombia, hacen florecer a seres humanos cuyas opciones reales, en ausencia de estos estímulos culturales muy profundos, son convertirse en pandilleros y después en criminales. En cambio, estas orquestas les abren una oportunidad concreta y real de desarrollar sus capacidades y los introducen al mundo de la creatividad. Los conecta con algo tan valioso como es la buena música; los eleva de las mezquindades de la vida cotidiana.

Desde luego que las necesidades humanas de raíz biológica tienen que estar satisfechas para hacer posible el florecimiento humano. Porque coincido con la lógica de Maslow (su famosa jerarquía de necesidades), al decir que las personas que no están seguras de lo que van a comer el día siguiente están pensando todo el tiempo en los alimentos, están preocupados al respecto y toda su energía vital está puesta en ello. Entonces, no pueden florecer, no pueden desarrollar otras habilidades. Por tanto, la pobreza económica tiene que superarse como condición para el florecimiento humano; pero no es suficiente, tiene que haber algo más. Algunos factores muy importantes en el camino del florecimiento humano son la vida cívica y política; el ser humano que ya no piensa en sí mismo sino que piensa en el bien de su *polis*, de su ciudad. El florecimiento humano en gran medida consiste en desprenderse de sí mismo y ocuparse de objetivos externos que pueden ser cívicos, políticos, científicos, artísticos.

¿Una sociedad muy atrasada tiene que concentrarse en la cosa material y después, de manera secuencial, en otra etapa, o puede abordar todo simultáneamente?

Yo diría que el ejemplo de las orquestas sinfónicas infantiles y juveniles de Venezuela demuestra que no tenemos que esperar, que podemos dar el salto rápi-

damente. Al mismo tiempo que reduces su condición de pobreza con la beca proporcionada, estas niñas y niños y adolescentes se sumergen en una actividad creativa que los catapulta al florecimiento humano directamente; y después, cuando ya llegan a un grado de desarrollo como músicos profesionales, se pueden ganar una vida digna haciendo un trabajo creativo. Sospecho que eso empieza a cambiar también los gustos del círculo inmediato del joven músico: el padre, la madre, el que está viendo a su hijo, esa experiencia les cambia la vida radicalmente, no tiene uno que ser creador para disfrutar del arte.

William Morris y Ernst Bloch le dan un papel central al arte en el proceso de liberación, de florecimiento humano. Ernst Bloch lo ve desde el punto de vista del receptor de la obra artística, y William Morris lo ve desde el punto de vista del creador. Ellos ven en el arte un camino de salida de la alienación.⁸

Cuando Maslow dice que un ser humano está atrapado en sus necesidades deficitarias de autoestima o de afecto, es otra manera de decir que está alienado a fines que deberían ser medios, o a situaciones que se deberían haber superado. Estoy convencido de que hay que transformar la sociedad radicalmente al mismo tiempo que le vas permitiendo a la gente superar la pobreza. Por eso la política convencional contra la pobreza, centrada en transferencias monetarias focalizadas a los pobres (y casi siempre sólo a los pobres extremos) sin cambios de fondo, son profundamente estériles desde este punto de vista de transformación humana.

⁸ Al respecto, véase Ruth Levitas, "La educación del deseo: el redescubrimiento de William Morris", en *Desacatos*, N° 23, op. cit., pp. 203-222.